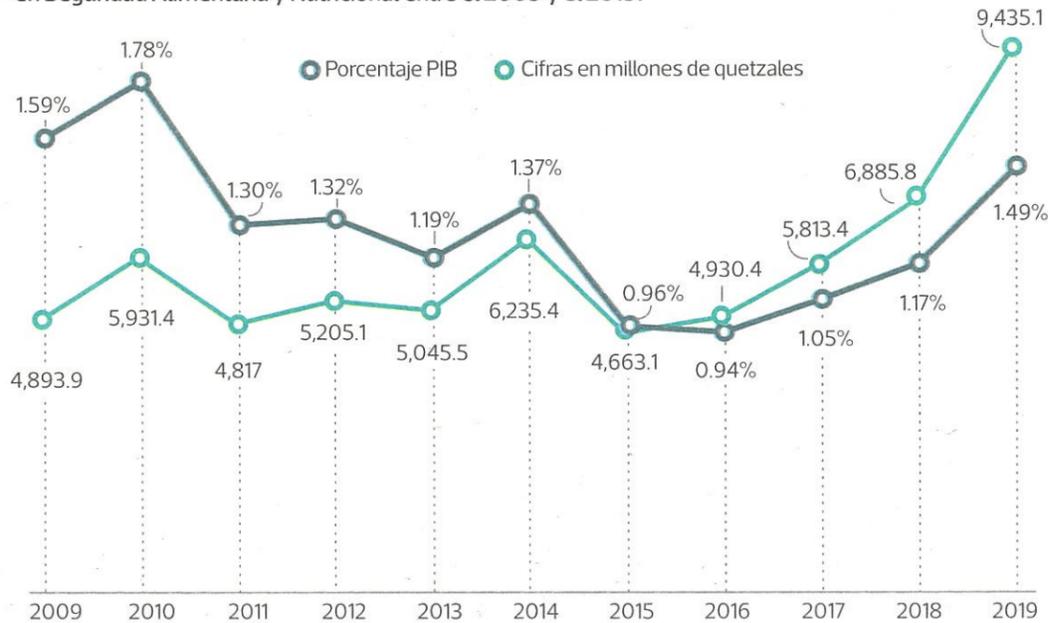


# Más recursos

Porcentaje del PIB y su relación en millones de quetzales etiquetados como Gasto Público en Seguridad Alimentaria y Nutricional entre el 2009 y el 2019.



Fuente: Icefi/Oxfam, con información del Minfin y Banguat  
INFOGRAFÍA PRENSA LIBRE:

cional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (Conasán) como ente coordinador, aún no se ha conseguido que los ministerios implicados en la Estrategia Nacional para la Prevención de la Desnutrición Crónica (ENPDC) tengan un "padrón único" de beneficiarios que permita garantizar la integralidad de las acciones. En otras palabras, que los mismos hogares reciban todos los programas previstos y también que los criterios de focalización y selección de hogares sean apropiados y no clientelares.

Es importante recordar que la Sesán no es un supraministerio que le da órdenes a los ministros involucrados y con ello conseguir la articulación y priorización que se requiere. Esa tarea le corresponde a la Vicepresidencia, que preside el Conasán, tal como indica la ley. Una parte importante de la voluntad política es hacer que eso ocurra.

## CAMBIO CLIMÁTICO

Los medios de vida rurales están colapsando, por el cambio dramático en el régimen de precipitación ocasionado por el cambio climático. Prueba de ello es que desde hace 10 años se han presentado sequías e irregularidad de lluvia, lo que hace imposible la producción de maíz, frijol y otros cultivos para consumo de los hogares del Corredor Seco y otras zonas del país.

Otros cultivos como el café han sido afectados por el incremento de plagas y enfermedades, en este caso la roya, cuya expansión estuvo favorecida por altas temperaturas y lluvias intensas y de corta duración, lo que ocasionó un decremento del 21% de la producción en el país. Lo anterior se tradujo en la reducción de la oferta de empleo temporal para los jornaleros agrícolas, otro duro golpe para la seguridad alimentaria de esos hogares.

Los problemas estructurales no resueltos en Guatemala, afincados en la exclusión social y la desigualdad económica extrema, están siendo exacerbados por el cambio climático, afectando de manera desproporcionada a las poblaciones en mayor vulnerabilidad.

La migración forzada se ha constituido en la "válvula de escape" ante esa crisis. Las cifras de migrantes del norte de Centroamérica detenidos en la frontera sur de Estados Unidos lo confirman, se han cuadruplicado en los últimos cuatro años y pasaron de 243 mil 720 personas detenidas en 2015 a 995 mil 708 en los 11 meses del año fiscal 2019. Para el caso de Guatemala, 422 mil personas fueron detenidas en los últimos 11 meses, cifra que representa casi el 3% de la población total del país.

Sí, la cifra es impresionante, y si preocupaba convertirse en

"una Venezuela", el éxodo centroamericano ya puede equipararse al venezolano. Estas cifras de detenciones no representan una crisis para Estados Unidos, puesto que hace 18 años las detenciones superaron 1.6 millones de migrantes sin que hubiera un colapso. Para el norte de Centroamérica la cantidad de personas expulsadas no tiene precedentes, y la "caravana invisible" de la migración forzada hacia el norte continúa.

## FALTA DE VOLUNTAD POLÍTICA

Como suele decirse, la prioridad está en donde se invierte el dinero y no en lo que ocupa más palabras en el discurso. Esto aplica tanto para los políticos y funcionarios públicos como para la sociedad en su conjunto, en particular pa-

## LA RUTA CORRECTA

Tomar la decisión de borrar apresuradamente instituciones que tanto tiempo, dinero y trabajo ha tomado construir no es la vía más estratégica o efectiva para mejorar el desempeño. Lo que se requiere es fortalecer el Sinasán y poner en marcha otras medidas más "clásicas": voluntad política real, mayor inversión, focalización apropiada —renunciar al clientelismo— y acciones integrales.

ra quienes ostentan el poder económico e influyen directamente en las decisiones del país.

La voluntad política debe traducirse en destinar la inversión apropiada en las acciones que son necesarias y en la articulación entre estas. Para que eso sea posible, obligatoriamente pasa por pactar una reforma fiscal progresiva que permita disponer de los recursos públicos requeridos.

Guatemala tiene el segundo presupuesto público más bajo del mundo en relación con su producto interno bruto (PIB), y es el sexto país con mayor desnutrición crónica. Las cuentas no cuadran, o a lo mejor sí, viéndolo desde la causalidad: uno de los países con mayores índices de desnutrición crónica y el presupuesto público más pequeño. Se

# La huella de la desnutrición

Tendencia de la desnutrición crónica en niños menores de 5 años, según las encuestas nacionales de salud materno infantil:



Fuente: Ensmi 2014-2015  
INFOGRAFÍA PRENSA LIBRE:

invierte tan poco en las personas que se tiene ese nivel tan precario de bienestar y nutrición.

## REDUCCIÓN DEL 10% EN CUATRO AÑOS. ¿ES POSIBLE?

Reducir la desnutrición crónica en 10% en cuatro años ha sido la meta propuesta por los últimos dos gobiernos; es decir, 2.5% al año. Ninguno de los dos ha demostrado tener éxito. Es más, hay indicios de que la desnutrición crónica está incrementando hasta 6.9% en el Corredor Seco, según un estudio de Oxfam del 2019.

Para ponerlo en perspectiva, uno de los países más exitosos en reducir la desnutrición crónica es Perú. En 10 años pasó de 28% a 13%; es decir, una reducción anual de 1.5%. Perú incrementó su gasto público per cápita en esos 10 años y pasó de 474 euros en 2006 a mil 175 euros en 2016. El gasto público per cápita de Guatemala en 2017 fue de 479 euros. Tendría que incrementarse 2.4 veces para tener las condiciones de inversión que obtuvo Perú para tener ese nivel de resultados.

La desnutrición crónica es algo más que una enfermedad, es el producto de condiciones de exclusión profundas y estructurales, tanto en el acceso a servicios de salud como a medios de vida dignos, educación, agua, saneamiento, protección social, etc.

Si bien es cierto que la inversión en el primer nivel de atención de salud, especialmente las acciones de la ventana de los mil días, es clave para avanzar, otras acciones igual de relevantes se deben implementar simultáneamente y no dependen de ese ministerio. Por ello no es conveniente que la cartera de Salud asuma la "rectoría". El Sinasán y la Sesán son relevantes para conseguir la intervención integral que se requiere. Eludir ese enfoque llevará a acciones aisladas que no tendrán el impacto deseado y representarían un retroceso en el abordaje.

Es necesario hacer ciertos ajustes en el Sinasán para mejorar su desempeño; por ejemplo, mejorar su presupuesto, reforzar el rol de auditoría social de la sociedad civil, definir rutas y mecanismos concretos para que las recomendaciones del informe anual del procurador de Derechos Humanos sean atendidas, entre otras.

*Jorge Pernillo es nutricionista, con estudios de posgrado en Seguridad Alimentaria, Derecho de Pueblos Indígenas y Desarrollo Humano. Coordina la Escuela de Nutrición de la Universidad Panamericana e integra el Observatorio del Derecho a la Alimentación y Nutrición (Odan).*

*Iván Aguilar, tiene estudios de Agronomía en la Usac, con diversos cursos internacionales de especialización en Seguridad Alimentaria, Nutrición y Ayuda Humanitaria. Coordina el programa de Respuesta Humanitaria de Oxfam en Guatemala.*